

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/2
30 de noviembre de 1999

(99-5185)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Tercer período de sesiones
Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999

Original: francés

SUIZA

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Pascal Couchepin, Consejero Federal de Economía

La Conferencia que nos reúne hoy en Seattle se celebra en un momento crítico. Lejos de cesar, las profundas mutaciones de las relaciones económicas internacionales a las que quisimos hacer frente creando la Organización Mundial del Comercio han proseguido a un ritmo sostenido. Las exigencias derivadas de la integración de las actividades económicas globales ejercen una fuerte presión en los gobiernos, las empresas y los particulares. Les obligan a reajustar constantemente sus políticas, sus estrategias y su comportamiento. La frontera entre política nacional y política internacional se va borrando. Más que nunca los gobiernos han de ejercer en común sus responsabilidades en una OMC adaptada a las realidades económicas y sociales actuales. Una OMC suficientemente fuerte como para garantizar que esa extraordinaria evolución tendrá lugar de manera ordenada, en beneficio de las poblaciones de todos nuestros países.

El balance de los primeros cinco años de existencia de la OMC revela a la vez puntos fuertes y deficiencias.

Gracias a la Organización el sistema comercial ha resistido a la reciente crisis financiera internacional, ha logrado contener sus efectos negativos y ha facilitado la recuperación económica en los países afectados. El mecanismo de solución de diferencias de la OMC, en su conjunto, ha dado satisfacción y ha cumplido su función de pilar del sistema. Se han concluido satisfactoriamente importantes negociaciones sobre servicios financieros, telecomunicaciones y tecnología de la información. Esos puntos fuertes dan a la OMC su poder de atracción. Los numerosos procesos de adhesión actualmente en curso son prueba de ello. Aprovecho esta ocasión para desear la bienvenida a los países que han pasado a ser Miembros de la OMC desde la última Conferencia Ministerial de Ginebra: la República Kirguisa, Letonia y Estonia.

Los primeros cinco años de vida de la OMC también han puesto de relieve algunas deficiencias que debemos remediar. Me refiero en particular a las dificultades de integración en la economía mundial a que hacen frente los países en desarrollo y las economías en transición. A este respecto, quiero insistir en el hecho de que esa integración requiere imperativamente una mayor coherencia entre las políticas económicas nacionales y las políticas internacionales en la esfera comercial, financiera y monetaria. Sin esa coherencia, las estrategias de desarrollo no podrán ser fructíferas.

Por otro lado, los Acuerdos actuales de la OMC no abarcan esferas estrechamente relacionadas con el comercio internacional, como las inversiones directas y la competencia. Ciertamente, ha habido un progreso con la incorporación en los Acuerdos de Marrakech de la dimensión del medio ambiente. Pero esos progresos siguen siendo insuficientes. Es necesario lograr una mayor coherencia entre las normas de la OMC y las medidas de protección del medio ambiente.

Asimismo, observo que el consenso de nuestras sociedades en favor de un sistema comercial abierto se va erosionando ante las inquietudes que suscita la rapidez de los cambios estructurales y sus consecuencias para las colectividades y las personas.

Esta situación requiere una respuesta clara y determinada de nuestra parte: proseguir la liberalización progresiva del comercio, elaborar el marco de normas que debe acompañarla, y promover la coherencia de las políticas mundiales.

Suiza está dispuesta a comprometerse en ese sentido. Tiene un interés particular en el proseguimiento de la liberalización del comercio de servicios y de productos industriales. Aportará su contribución para que continúe el proceso de reforma a largo plazo del comercio de productos agropecuarios sobre la base del artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura. Evidentemente, los instrumentos y el ritmo de la reforma deberán tener plenamente en cuenta el carácter multifuncional de la agricultura, que exige que se respeten las preocupaciones medioambientales, de ordenación del territorio y otras consideraciones no comerciales. Además, Suiza desea que se elaboren normas aplicables a la inversión y a la competencia y que se incorpore la contratación pública en un marco multilateral.

Como medida inmediata, debemos incluir en el presupuesto ordinario de la OMC los medios financieros necesarios para satisfacer en mayor medida las necesidades de cooperación técnica de los países en desarrollo. Además, Suiza apoyará cualquier decisión tendente a mejorar sustancialmente el acceso de los productos procedentes de los países menos adelantados a los mercados. Está dispuesta a respaldar una prórroga de la moratoria de la aplicación de derechos de aduana a las transmisiones electrónicas. Por último, Suiza se pronunciará por la aclaración de los procedimientos de solución de diferencias.

La OMC es hoy objeto de una atención sin precedentes. Debemos alegrarnos de ello. Pero esto requiere que intensifiquemos el diálogo con el público y los medios no gubernamentales, aunque sólo sea para aclarar los numerosos malentendidos que han surgido en torno al sistema multilateral de comercio. En particular, debemos tener en cuenta las preocupaciones legítimas de los consumidores y abordar la cuestión de la interacción entre normas del trabajo fundamentales y comercio. A este respecto, Suiza acoge con satisfacción los resultados de la labor emprendida por la OIT desde Singapur. Mi país está a favor de que se refuerce y amplíe sustancialmente la colaboración entre la OIT y la OMC conforme al compromiso contraído en Singapur.

La delegación de mi país se alegra de poder colaborar activamente durante los próximos días para garantizar el éxito de la Conferencia de Seattle. Un éxito que deberá consistir en el inicio de negociaciones destinadas a perfeccionar el sistema establecido en Marrakech, en dar un nuevo paso en la apertura de los mercados y a reforzar el marco de nuestra cooperación en la esfera comercial.
